

LA VERDA OS HARA LIBRES

© 2007

POR JUSTO DORANTES

INTRODUCCION:

La situación en el primer siglo durante el imperio romano era desesperante. Es durante este tiempo que Jesús empieza su ministerio. Y es cuando Jesús dijo las siguientes palabras “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” (Juan 8:32). Para entender mejor lo que Jesús estaba diciendo en este versículo tenemos que entender algunos de los antecedentes. Entendamos que la mayoría de los emperadores romanos practicaban la inmoralidad abiertamente y esta misma práctica era también practicada por un gran segmento de la población en todo el imperio romano. No solo la inmoralidad estaba a la orden del día sino también el castigar a los criminales de muerte, los romanos hacían de este castigo de muerte todo un espectáculo. Los criminales en su gran mayoría eran muertos en el circo romano, devorados por fieras, o muertos por gladiadores mucho más fuertes que ellos. La idolatría estaba también por todas partes y muchos pueblos adoptaban los ídolos de otras culturas. La corrupción estaba también al orden del día. Los emperadores se asesinaban los unos a los otros por tener poder, nadie confiaba en nadie. Muchos territorios querían ser independiente otra vez y salirse de la esclavitud romana. Cada pueblo conquistado tenía que pagar tributo. Por ejemplo los judíos tenían que pagar impuestos onerosos a los romanos. El sistema usado por los romanos daba mucho lugar para la corrupción y el abuso. Se establecía la cantidad de dinero como impuesto que debía entregarse de cada distrito al gobierno romano. Se permitía que el cobrador cobrara algo más para su gasto y sueldo. En la práctica estos cobradores exigían todo lo que podían, quedando con ellos todo lo que sobraba de la cuota que tenían que entregar a los oficiales de Roma. Así los cobradores podían enriquecerse a expensas del pueblo. El impuesto se llamaba en latín el “publicum”; por eso los cobradores eran llamados “publicanos”. Eran odiados y considerados como una clase especial de pecadores porque servían al Imperio que dominaba a los judíos, y porque para hacerse ricos exigían más que el impuesto establecido.

Era durante este tiempo que Jesús nace y empieza su ministerio. A través de Jesús y su evangelio es que Dios trae luz en un mundo de tinieblas, caracterizado por la ignorancia, la inmoralidad, la idolatría, la falta de respeto a la vida humana y la corrupción. La Biblia dice que la luz vino “*pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio*” (2 Timoteo 1:10). Al tiempo adecuado, cuando más se necesitaba, esa luz apareció “*Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley*” (Galatas 4:4). Jesús fue enviado de aquel que es la fuente de luz “*Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.*” (Juan 1:9). Necesitaba el mundo del primer siglo esa luz y la necesitamos hoy “*Este es el mensaje*

que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.” (I Juan 1:5).

Jesús el hijo de Dios, es la luz para la humanidad y apareció como la encarnación de la verdad *“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” (Juan 1:14).* Cuando Jesús estaba ante Pilato, Jesús le dijo que él había venido para mostrar y testificar de la verdad *“Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.” (Juan 18:37).* Pilato no esperó por la respuesta, se fue. Pilato no quería escuchar esa verdad que Jesús tenía que decir. Pilato se fue, porque Pilato solo confiaba en sí mismo. Pilato tuvo la oportunidad de escuchar la verdad, tenía a la verdad enfrente de él y la desechó. ¿Cuántos hoy no tienen la verdad de cerca y la desechan? Muchas veces la gente no escucha porque creen que lo que ellos piensan es lo correcto y no quieren cambiar. Según ellos están contentos donde ellos están y no quieren prestar oídos a la verdad y obedecerla.

I.-COMO SE IDENTIFICA LA VERDAD.

Jesús nos da la respuesta de cómo nosotros podemos identificar la verdad. En una ocasión cuando Jesús estaba orando por sus discípulos dijo: *“Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.” (Juan 17:17).* En la palabra de Dios, la cual es la Biblia, allí es donde está la verdad. La Biblia dice que la verdad habitó entre nosotros *“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” (Juan 1:14).* En otra ocasión Tomás preguntó acerca de cómo él y los otros discípulos podían encontrar la verdad, Jesús le respondió: *“Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:5,6).* Lo que Jesús dijo es *“yo soy el camino”* el que lleva a la salvación. Jesús también dijo *“yo soy la vida”* esto es la meta de la salvación. Y Jesús dijo *“yo soy la verdad”* la cual se refiere al mensaje o las instrucciones para seguirlo a él como el camino a la salvación. Juan utilizó la misma palabra *“toda”* así como se utiliza en Colosenses 2:9 *“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.”* Jesús era la verdad y habitó entre nosotros y no fue la verdad a medias sino la verdad en su toda su plenitud. Y lo más hermoso es que podemos tomar de esa plenitud. Juan nos dice que podemos participar de esa verdad *“Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.” (Juan 1:16).* La gracia y la verdad están disponibles en Cristo y pueden ser recibidas. En una conversación con algunos Judíos que habían creído, Jesús les prometió que ellos conocerían la verdad y la verdad les haría libres *“y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” (Juan 8:32).* De todas las promesas de Dios y Cristo esta promesa es una de las fundamentales. Por ejemplo la promesa del cielo. ¿Cómo podemos llegar al cielo si no dejamos que la promesa de la verdad nos guíe al cielo? Así que la promesa de la verdad es muy importante y fundamental. Veremos en las siguientes líneas la manera como la verdad nos hace libres y de que nos hace libres.

II.-LA VERDAD NOS PROMETE HACERNOS LIBRES

La verdad nos promete libertad. En el contexto de Juan 8:31-32 *“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”* En estos dos versículos Jesús estaba hablando a una audiencia de Judíos, pero cuando ellos escucharon la oferta de Jesús algunos se ofendieron y dijeron lo siguiente *“Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? (Juan 8:33).* La respuesta de estos Judíos de que ellos nunca habían sido esclavos de nadie no era correcta, la historia decía todo lo contrario. Los Judíos habían sido esclavos de los Babilonios, los Persas, los Griegos, los Sirios y en el mismo momento que Jesús les hablaba ellos eran esclavos de los Romanos los cuales tenían dominio sobre toda la tierra de Israel. Así que los Judíos en la mayor parte de su historia habían sido esclavos y además idolatras adorando ídolos de sus vecinos. En el momento que Jesús les dice *“la verdad os hará libres”* ellos estaban siendo esclavos a algo todavía más peligroso que el imperio Romano, ellos eran esclavos del pecado. Jesús mismo les dice esto: *“Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.” (Juan 8:34).* El camino a la libertad involucra el ser obediente como un “discípulo” que sigue las enseñanzas de su maestro *“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos...” (Juan 8:31).* El siguiente versículo continúa con ese mismo pensamiento *“y conoceréis la verdad” (v.32).* Es de entenderse que ellos conocieran la verdad al permanecer en su palabra. Al mismo tiempo cuando uno permanece en la palabra, eso lo hace un discípulo del Señor. La verdad involucra relación (discípulos) con Cristo y la obediencia a su palabra.

III.-LIBRES DEL PECADO Y SUS CONSECUENCIAS.